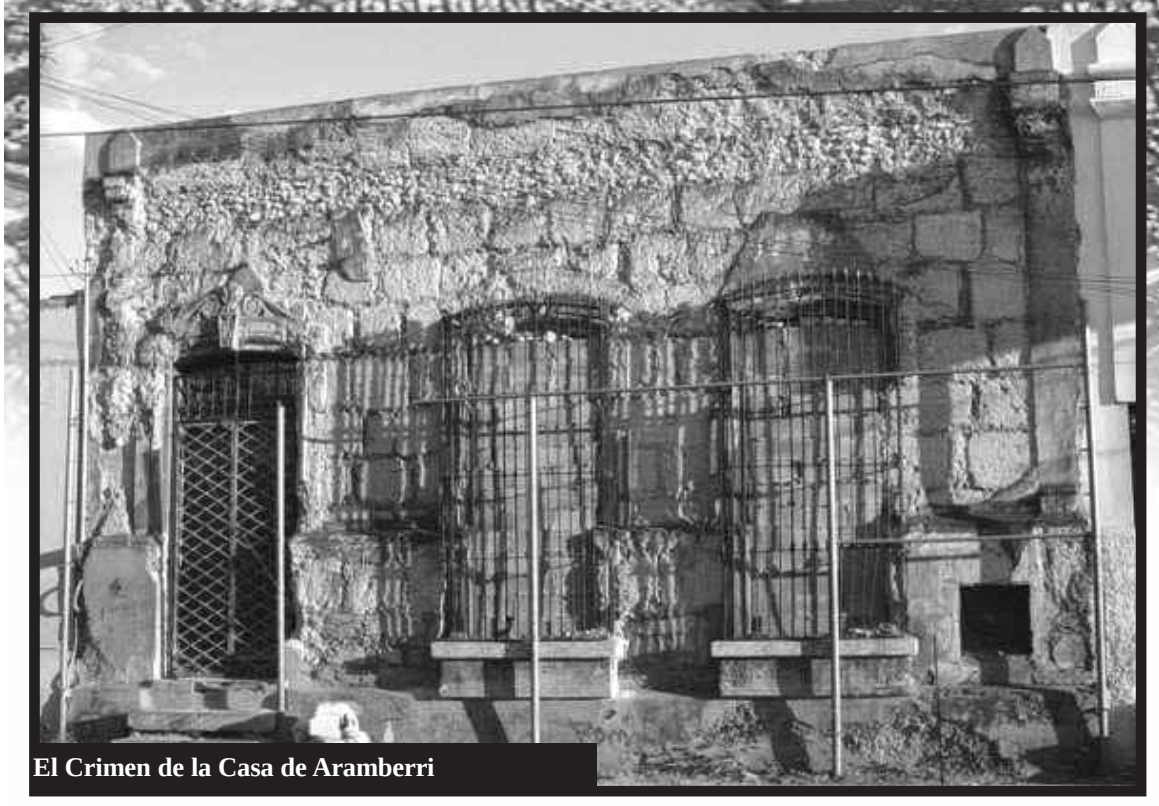
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Leyendas del Monterrey antiguo y actual

POR RAYMUNDO HERNÁNDEZ ALVARADO / raymundohernandez7@hotmail.com



El Crimen de la Casa de Aramberri

Leyendas de monjas y enfermeras

La Mitología Urbana y la Cultura Popular
La Tradición Oral en la Historia Citadina
El Diablo Bailarín, Asesinados, Monjas, Enfermeras, Obispo Benefactor
Mal Hijo tragado por la Tierra. El Político del Barrio Antiguo

Fuente de la cultura popular, la tradición oral de un pueblo revela las experiencias, costumbres, leyendas históricas que se transmiten de padres a hijos, de generación en generación, ordinariamente a través de relatos, mitos, oraciones, cantos y fábulas traídos al presente con apoyo en la admiración, temores, hazañas u otros elementos.

No siempre con sustento veraz, la mitología mexicana es rica en leyendas urbanas a las que Monterrey no es ajeno. De hecho los relatos son reflejo de épocas pasadas y aunque a menudo se refieren a fantasías o temas sobrenaturales, lo importante es el sello específico que cada barrio o comunidad le imprime.

Las fábulas reflejan las emociones, sentimientos, lapsos de bonanzas o tragedias colectivas, triunfos militares, crímenes, depresiones económicas, terror a lo desconocido, o la eterna lucha entre el bien y el mal, la sabiduría de los viejos, refranes y demás.

Todo ello contribuye a modelar la cultura popular, la cual integra y otorga identidad a los miembros de una colectividad, aunque no desprovisto de falacias que aún así llegan a integrar simpáticos cuentos del dominio público.

En Monterrey y el estado se ha otorgado una atención especial a las leyendas urbanas que tienen que ver con lo sobrenatural, en una peculiaridad que forma parte ya del imaginario colectivo, alimentadas por los tabúes y temores esparcidos por creencias religiosas. Así, en la urbe regiomontana son abundantes los relatos recabados en libros, foros, blogs y páginas de internet. Entre estos se han recabado algunos de los más comentados:

LA CUEVA LAMADRID

Por el año de 1914, un cuatrero gringo robaba y mataba por Allende y Villa de Santiago, ocultando los botines en unas cuevas que hay por La Hediondilla, llamada Cueva Lamadrid. La mitología señala que joyas y oro aun siguen ocultos por no haber sido sacados por miedosos buscatesoros debido a las apariciones que en ellas tienen lugar.

La leyenda dice que el gringo contrataba soldados para cuidar las cuevas y que cuando él se retiraba los sorprendía y mataba dejando los cuerpos tirados a la entrada de estas con el pretexto de que sus almas cuidarían el oro.

Muchos han entrado y han podido soportar osamentas y apariciones de soldados que les dicen que se llevan todo o nada, lo que ha dado lugar a que nadie haya podido sacar los botines, según consigna la recopilación Leyendas de Nuevo León de Legaria Ediciones.